



Esos alemanes que vienen a España de orden superior y esos italianos a quienes se saca de su país diciéndolos que van a Abisinia y luego se les transporta a Cádiz y se les lleva contra Málaga, son, según el Comité de No Intervención de Londres y según lord Cramborne, voluntarios movidos por un ideal político. Pero las madres italianas y alemanas no serán, seguramente, de la misma opinión...

A una derrota se contesta con victoria y media

(Del llamamiento de nuestro Comisario General, Alvarez del Vayo)

Un gran método de educación

La continuidad en los rincones de lectura

Podemos hacer esta afirmación: la labor sería, continuada, de los rincones de lectura constituye uno de los mejores métodos educativos entre las masas populares, por su corta duración, su fácil reunión y su gran efectividad.

Entre soldados y especialmente en nuestra guerra, estas buenas cualidades de los rincones de lectura se multiplican. De ahí la necesidad de que la obra de los rincones tenga una preparación seria.

Aquí es donde más tiene que intervenir el comisario político. Los rincones pueden estar dirigidos por soldados que se encuentren con una capacidad cultural suficiente. Pero la dirección del trabajo en conjunto corresponde al comisario.

Esto debe tener un especial cuidado en que los rincones se celebren en momentos que no sean una carga para el soldado. Aquí entra la elección de temas, de la que hablaremos otro día. Hoy decimos que hay que buscar el momento en que el soldado está ocioso, o en momentos de descanso, para celebrar los rincones, que el comisario interiormente tiene ya preparados con un orden determinado.

Hay que buscar temas sencillos, que en sí llevan una estrecha relación, para que entre todos se forme una idea total de un asunto. Un día se puede comentar algo acerca de la propaganda en campo enemigo; otro, la lucha contra el analfabetismo en la unidad militar de que se trata; otro, la diferencia entre el fascismo que destruye la cultura y nosotros que la salvamos, etc. Todos estos temas tienen entre sí una ligazón cultural y política.

De esta forma se logra que las conclusiones que el soldado saca de un rincón de lectura no pierdan, sino que se vayan enlazando con las de otros rincones, para ir formando su bagaje cultural y político.

Aumentan las deserciones en el campo fascista

Noticias procedentes de los frentes del Norte de España aseguran que las deserciones registradas en las filas fascistas son cada día más frecuentes y más numerosas.

En Santander ha habido día que el número de ellas ha alcanzado la cifra de treinta; lo mismo ocurre en Asturias y en el frente vasco. Entre los desertores figuran muchos, requetés y falangistas. Ahora bien, conviene advertir que los primeros, o sean los moros, desconocen casi por completo la instrucción militar, según se ha podido comprobar por los mandos republicanos. Y esto se debe a que han sido precipitadamente reclutados en Marruecos por agentes fascistas, sin recibir ninguna clase de instrucción previa.

Además, aseguran estos moros evadidos de nuestros campos que no les pagaban y que si querían cobrar era preciso que conquistaran nuevos territorios, hecho bastante difícil de conseguir por parte de los rebeldes en todos los frentes del Norte de España.

En cuanto a los requetés y a los falangistas desertores, que han pasado con armas y bagajes a las filas republicanas, ni son auténticos requetés ni tampoco falangistas. Son obreros que, para evitar ser fusilados en las poblaciones ocupadas por el enemigo, se inscribieron en las filas de requetés y Falange y aprovechan, como está ya ocurriendo, la primera ocasión para pasarse a nuestras filas.

He aquí, trabajadores revolucionarios que lucháis para aplastar al fascismo, la exacta situación demoralizadora del ejército enemigo. No tiene ya casi moros, las huestes de falangistas y requetés a estas alturas están integradas casi exclusivamente por obreros que, para no perecer en aquellas ciudades ocupadas por el enemigo, se inscriben en sus filas y en la primera oportunidad se pasan a nuestro campo. Con un ejército enemigo en estas condiciones bien puede asegurarse que su derrota está próxima, y si ésta no ha ocurrido ya es debido al gran número de alemanes e italianos que combaten frente a nosotros.

Sin embargo, estos extranjeros que pelean en las filas del fascismo español van demoralizándose también. La heroica defensa de los trabajadores que defienden Madrid y de los campesinos que luchan por la libertad en los frentes andaluces los están agotando. No lo esperaban. Han visto que sus ataques en masa de nada han servido para amedrentar a los bravos obreros luchadores. Muy al contrario. Esos ataques permiten a las ametralladoras servir por el Ejército popular no despendiendo un balín y, de este modo, poder hundir en España la tiranía de Hitler, que se ha enseñoreado desde hace años del pueblo alemán y que, erróneamente, se pretendía extender al pueblo español, que está dispuesto a combatir hasta que consiga su plena y legítima independencia.



Hay que temprar de coraje nuestra conciencia y endurecer nuestra voluntad de victoria. No olvidemos nunca que el pueblo en armas, luchando por una causa justa, defendiendo sus libertades, su porvenir de paz, de trabajo y de bienestar, es invencible.

La intervención extranjera en la guerra civil. El apoyo constante y diario del imperialismo alemán e italiano, facción de traidores que se alzó en armas el 18 de julio contra nuestra patria, nos ha hecho perder Málaga. Todos los recursos del fascismo europeo, empleados por tierra, mar y aire, han logrado que, momentáneamente, la querida ciudad andaluza se halla en manos de la traición. Ha sido una derrota que calibramos en todo su valor, pero que, conforme ha dicho nuestro Comisario general de Guerra, será contestada con victoria y media.

Victoria y media. Sí. Una victoria y media, que tiene que significar para nosotros, soldados del Ejército del pueblo, algo más que reconquistar tierra perdida o pueblos fascistas. Que tiene que significar al mismo tiempo una conquista interior de posiciones que aún tenemos abandonadas o mal organizadas dentro del propio Ejército popular.

Málaga tiene que ser el mojón que marque un límite final a la iniciativa militar de los grupos sueltos de milicias, de las milicias de partido o de organización obrera. EN LA DERROTA DE MÁLAGA HA DE COMENZAR DE UNA MANEJO UN SOLO CUERPO EN UN SOLO MANDO, EN UNA SOLA DISCIPLINA. Aquellos que no lo vean así, aquellos que no lo quieran, son culpables en parte de la derrota, serán culpables de otros descalabros que pudieran haber. AQUELLOS QUE PONGAN TRABAS AL ROBUSTECIMIENTO DE NUESTRO EJERCITO SEÑALAN MARCADOS CON EL HIERRO DE LA TRAIICION.

Nosotros, los antifascistas españoles, los patriotas, los defensores de nuestro país frente a los intentos de colonización imperialista, decimos:

UN SOLO EJERCITO REGULAR. UN SOLO MANDO. UN SOLO ESTADO MAYOR.

UNA DISCIPLINA DE GUERRA. IMPLACABLE. EJEMPLAR.

Estamos luchando por España, estamos luchando por nuestra patria, por nuestro suelo, por nuestras libertades, por nuestro pan y por nuestro trabajo. En la contienda se juega el porvenir de nuestros hijos, de nuestras mujeres, de nuestros hermanos. Frente a nosotros se halla un enemigo fuerte, integrado por los mejores cuerpos de ejército extranjeros, por los cuadros de mando del viejo Ejército español, por la

reacción fascista internacional que lo apoya con armas, hombres y dinero. En España, sobre nuestra vieja piel de toro, se decide el porvenir de la democracia internacional, de las libertades populares de todo el mundo. SABREMOS SER DIGNOS DE ESTA CONFIANZA Y DE ESTA RESPONSABILIDAD.

UN SOLO EJERCITO REGULAR. Los combatientes antifascistas queremos crear un aparato de guerra fuerte y compacto, como un bloque de granito; que no se abra ni se rinda ante las más fuertes embestidas del enemigo. Un Ejército educado en los rigores de la guerra, conocedor de las armas y de la ciencia de guerrear, que tenga madera heroica, donde todos sus componentes puedan ser no sólo soldados disciplinados, sino héroes, SOLDADOS QUE SABIENDO SER SOLDADOS SE PAN, A SU VEZ, MORIR EN LA TRINCHERA APLASTADOS POR EL TANQUE ENEMIGO, ANTES QUE RETROCEDER COBARDEMENTE, LLEVANDO TRAS ELLOS EL LASTRE DEL INFORTUNIO DE SUS MUJERES, DE SUS HIJOS, DE SU PUEBLO.

UN SOLO MANDO. Queremos la unidad de mando. Se acabaron los capitanes tartarines, los que hacen la guerra por su cuenta. Todos los frentes unidos cooperativamente. Todos los frentes sensibles a las necesidades de su alrededor. Todos los frentes enlazados por la cadena sin fin de nuestro avance y nuestra victoria.

UNA DISCIPLINA DE HIERRO. Nosotros, los combatientes antifascistas, queremos una disciplina tan fuerte, que el temor de transgredirla sea suficiente para que nadie se salga de ella. Una disciplina conseguida por el reconocimiento de la autoridad militar en campo de guerra. Por el reconocimiento de su propia necesidad. CON UNA DISCIPLINA FUERTE se gana una gran condición para la victoria.

Esto deseamos todos los combatientes antifascistas del Ejército del pueblo. Y NO ADMITIREMOS CON HONOR EN NUESTRAS FILAS A QUIENES PIENSEN LO CONTRARIO. Porque sabemos la responsabilidad que pesa sobre nuestros hombros. Porque sentimos el aliento de la confianza que en nosotros ha puesto toda España.

Málaga ha sido perdida. En breve la volveremos a reconquistar. Y tanto mejor será la reconquista si la lleva a cabo ESTE EJERCITO ESPAÑOL, ESTE EJERCITO DEL PUEBLO, DISCIPLINADO Y FUERTE, QUE ES HOY NUESTRA CARA ASPIRACION.

En este Ejército poderoso que vamos creando los combatientes de la libertad, que creamos los combatientes de la libertad y de la República, se estrechará el imperialismo extranjero, se estrechará el apetito fascista, que quiere convertir a España en una colonia más.

«A una derrota se contesta con victoria y media--ha dicho Alvarez del Vayo-- Logremos, pues, la victoria. Logremos la victoria definitiva. Por la República democrática. Por la libertad de España. Un Ejército regular, disciplinado y fuerte»

Una patria: España Un Estado: democrático Un caudillo: el pueblo

Parecido a éste era el lema que en su propaganda electoral ostentaba Acción Popular; pero la diferencia no estaba sólo en la expresión del lema, sino que, por su fondo, era totalmente distinta. Hoy, los fascistas persisten en ella, considerando como a su caudillo a Franco. Eligiendo primeramente a Gil Robles; después, a Sanjurjo, y, por último, a Franco. Este, por lo visto, va a ser el definitivo... hasta que la lucha entre requetés y falangistas le desplacen y nombren al primero que encuentren. Confunde, además, entre caudillo y dictador; no diferencia entre la esencia misma de aquel que sobresale por la defensa de la libertad y el que quiere imponer y someter a todo un pueblo lo que no es deseo del pueblo mismo, lo que abortece, lo que no es mas que la voluntad de un hombre solo, nombrado a sí mismo jefe. Y éste no puede permanecer por mucho tiempo en la cumbre, ya que no se apoya ni cuenta con quien es el único que puede mantenerla en tal sitio: el pueblo.

El pueblo, que es el único caudillo; el único que puede serlo. Porque fué el pueblo quien, el 18 de julio, se levantó contra los que hoy dicen defender la patria, los que sustentan el monopolio de españoles. Porque fué el pueblo y sí, que síndico, el único que en todo el suelo español defende las libertades nuestras, las libertades de la cultura y del trabajo.

¿Así defienden la patria? ¿Vendiendo sus tierras, sus industrias, sus minas? ¿Poniendo en manos extranjeras toda nuestra economía? ¿Menguados están los que de tal forma obran y creen que van a tener manos libres para cometer semejante felonía. La patria, España, es nuestra; es de los que trabajan por su engrandecimiento; es de los que extraen de sus entrañas toda su riqueza mineral; es de los que arañan su superficie, magníficamente fértil; es de los que laboran todas las materias del suelo y subsuelo y crean con su trabajo la gran industria, paralelamente a la economía. Es nuestra, y no de ellos, que sólo saben especular con la tierra y con el hombre que trabaja, para obtener de los dos el mayor rendimiento posible para sus egoísmos personales, en relación con la opresión del capitalismo mundial.

Es nuestra, además, porque se la hemos arrancado a ellos, y no tendremos, en lo sucesivo, que vivir de su limosna.

Y un Estado. ¿Qué Estado van a crear? Nunca lo dijeron; siempre dejaron libre el espacio correspondiente a la definición de su Estado. Nosotros, no; nosotros creamos el Estado democrático y parlamentario, para que el caudillo nuestro, nuestro pueblo, edifique sobre España su nueva vida, libre del gran capitalismo, de los terratenientes, de la opresión de los que hasta ahora obtuvieron los beneficios del trabajo sin saber lo que es éste.



Nuestros amigos

La solidaridad de los hombres amantes de la civilización y del progreso con el pueblo español que lucha contra el fascismo internacional va aumentando día tras día.

En confirmación de lo que decimos, hoy ha llegado a nuestro conocimiento una noticia de Santo Domingo (República Dominicana), por la que se comunica la constitución en aquella capital de un Comité de ayuda a los antifascistas españoles, con objeto de recaudar fondos con destino a las milicias del pueblo español.

El periódico «Le Peuple», de Bruselas, anuncia que el camarada Juan Delvigne, secretario del Partido Socialista, ha salido para España encargado, hasta que termine la guerra, de las funciones de delegado permanente de la Internacional Obrera Socialista y de la Federación Sindical Internacional. Su misión consistirá en repartir los socorros enviados por las Internacionales, tanto de abastecimientos como sanitarios, y asegurar el contacto con la Columna Internacional. (Febr.)



ADELANTE SIEMPRE, DECIDIDOS Y FIRMES. DISCIPLINADOS Y LLENOS DE IMPETU ANTIFASCISTA. DEBEN AVANZAR LOS SOLDADOS DEL EJERCITO DEL PUEBLO A UNA ORDEN DE SUS MANDOS

Cómo se defiende un ideal LA MORAL DEL LUCHADOR ANTIFASCISTA

Disciplina, reflexión, valor y entereza

El luchador antifascista ha de tener: 1.º, en la justicia de la causa que defiende; 2.º, en su propia capacidad combativa; 3.º, en el triunfo definitivo del pueblo sobre sus enemigos.

La primera cualidad la poseen ya cuantos en las trincheras empuñan las armas contra los fascistas y sus aliados extranjeros. Todos nuestros soldados saben ya por qué y contra quién luchan. Recuerdan la miseria a que estuvieron condenados por el despotismo y la avaricia sin límites de sus opresores. Conocen, por amarga y dolorosa experiencia, las persecuciones sanudas y sin tregua de quienes han sido víctimas del proletariado español durante largos años de esclavitud política, de servidumbre y económica.

La cualidad segunda, es decir, la fe en su capacidad combativa, no la debe tener el soldado sin motivo. Debe ser forjada como consecuencia de su esfuerzo por capacitarse. La confianza en el propio valor ha de estar en relación exacta con la realidad. De no ser así, en lugar de beneficiar, perjudica. El soldado tiene que trabajar constantemente para adquirir los conocimientos de que carezca. Conforme avance en su formación cultural y en su preparación militar, aumentará, con justa causa, su confianza en sí mismo.

En cuanto a la tercera de las cualidades enumeradas, es consecuencia de las otras dos. Si al servicio de una causa justa se ponen valor, reflexión, disciplina y entereza, el triunfo es indudable. Lo que no debemos nunca pensar es que la victoria venga a nosotros manos como «lluvia del cielo». No hay fruto sin esfuerzo. De poco valdría la sublimidad de un ideal si los encargados de hacerlo imperar no ponen en la empresa su entusiasmo, su actividad y su abnegación.

Si, en realidad, «sientes» la idea, si la amas, trabaja sin descanso por ella, superando cada día tu esfuerzo de la víspera, capacitándote, en suma, para que moral y materialmente tu actuación militar sea más útil a la causa del pueblo.

La República ha forjado su propio orden

De una forma sistemática se esparcen por el extranjero las calumnias, presentando a la España leal como si estuviese entregada a un continuo desorden, y diciendo que Valencia, Barcelona y Madrid son ciudades sin vigilancia, entregadas a los atropellos de los croquis.

Quienes esto dicen, saben que mienten. Conocen muy bien, como los mismos combatientes que defienden la causa del pueblo, que la República española no sólo tiene un orden, sino que ha hecho algo más: lo ha creado ella misma.

No hay que olvidar que los que estaban encargados del orden, los elementos defensivos del Estado, se rebelaron también con los que se decían representantes políticos del orden mismo.

Y ha sido el pueblo quien ha nutrido el vacío dejado por los traidores, creando nuevos organismos, adaptados a la nueva situación.

Esta es la realidad de la España republicana. Numerosos extranjeros lo han visto y lo han reflejado en sus informaciones y en sus reportajes.

Puede cesar la campaña injuriosa, que a nadie engaña. En la España leal hay un orden, impuesto por el mismo pueblo, que se defiende a sí mismo en las trincheras.

«Que desde la hora en que se inicia el trabajo cotidiano hasta que cada uno se reintegre a sus bases o a su hogar, en el frente como en la retaguardia, sea la guerra, la necesidad absoluta de ganarla y de ganarla pronto, el pensamiento que exclusivamente domine, hasta la obsesión, hasta la angustia»

(Del llamamiento de nuestro Comisario general, Alvarez del Vayo)

El Gobierno de la República, dice:

"La ingerencia extranjera pone al borde del abismo la paz de Europa"

MALAGA CONSTITUYE EL ULTIMO CAPITULO DE ESA INGERENCIA

NOTA DEL GOBIERNO

El Gobierno, reunido en Consejo de ministros, examinó las causas por las cuales ha caído Málaga en poder de los rebeldes, destacándose entre ellas como muy singular la de la colaboración armada extranjera en el ataque contra la ciudad.

No se trata ahora únicamente de que entre las fuerzas asaltantes figuraran contingentes numerosos de soldados extranjeros y se utilizaran aviones, tanques y otro material de procedencia italiana y alemana, sino, además, del descarado auxilio prestado desde el mar por buques de guerra extraños a nuestra nacionalidad.

A las diez horas del día 7 salieron de Cartagena seis destructores, que iban como avanzada de la flota republicana, para ofrecer combate a los cruceros «Canarias», «Baleares» y «Almirante Cervantes», que, junto con otros barcos auxiliares, cañoneaban el litoral malagueño.

A las trece cincuenta, y cuando los destructores prestaban mayor atención para descubrir una de las dos barreras de submarinos extranjeros que los habían sido opuestas en su ruta, avistaron, al Sur del Cabo de Gata, a dos cruceros, que, metiéndose a espiar, presentaron sus costados a los destructores, manobra típica de ataque al cañón, lo cual hizo suponer a los marinos republicanos que se hallaban frente a «Canarias» y «Baleares», con cuya silueta es confundible a distancia la de los cruceros referidos.

Estos continuaron maniobrando en forma que robusteciese la creencia de que eran buques facciosos. Los destructores españoles sostuvieron el contacto visual con ellos hasta el oscurecer. Durante tan largo intervalo, los cruceros navegaron al máximo de su velocidad, siguiendo derrotas que sirvieron para alejar a nuestros barcos de los lugares donde atacaban los auténticos buques facciosos.

Cuando, por estimar propia la hora, nuestros destructores acortaron la distancia, los cruceros encendieron sus luces y proyectores, dándose entonces a conocer como buques italianos. Uno de ellos era del tipo «Muzzio Artendolo», y el otro, del tipo «Armando Diézi».

Semejante conducta, sin precedentes, por lo que respecta a buques neutrales, en la historia naval del mundo, obedecía al plan de alejar de su objetivo a los destructo-

res españoles, haciéndoles consumir el combustible, para que no pudiesen desplazarse luego hacia su verdadero objetivo, y acaso lograr una dispersión de nuestra escuadra para atacar, al amparo de la superioridad, entre las sombras de la noche.

A la siembra de minas submarinas, realizada en el Cantábrico por buques de guerra alemanes; al espionaje practicado por navios de guerra alemanes e italianos en el Mediterráneo, donde vigilan constantemente a la flota republicana; a las agresiones nocturnas de ciertos puntos de nuestro litoral, también a cargo de barcos de las mismas banderas, y a la cooperación de éstos en ataques aéreos, como últimamente se comprobó en Almería, ha venido a sumarse la indigna treta del día 7, que, sobre las consecuencias dañosas producidas a nuestra causa, ha podido tener otras de carácter internacional muchísimo más graves, ya que la escuadrilla de destructores leales fue colocada en la disyuntiva de sufrir, además del engaño, una agresión, o de anticiparse a ésta, lo cual hubiese estado justificado por el hecho de haberse fingido enemigos unos buques que pudieron y debieron dar a conocer su nacionalidad en el primer instante.

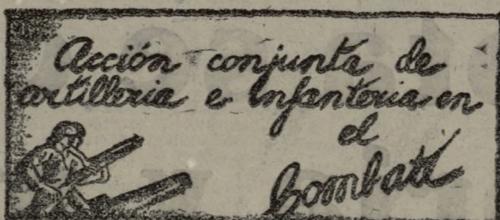
A partir del mes de septiembre último viene denunciando el Gobierno de la República, desde la más alta tribuna internacional y en apelaciones reiteradas a las potencias signatarias del acuerdo de No Intervención, el proceder escandaloso, de continua y creciente infracción de los compromisos contraídos, y de verdadero escarnio a la ley internacional por Alemania e Italia.

Málaga constituye, por hoy, el último capítulo de esa ingerencia descarada en los asuntos de España.

Quiénes, inspirados exclusivamente en un criterio egoísta, acorran la caída de Málaga como signo de alivio, viendo en ella un paso más hacia la terminación de la guerra, yerran totalmente.

Su único efecto sobre el Gobierno de la República y sobre el pueblo español, que lo eligió y que lo sostiene, es rechazar la voluntad firmísima de no ceder en la lucha hasta conseguir la victoria.

La ingerencia extranjera no abre vía a la guerra; la alarga y la intensifica, poniendo, además, cada día al borde del abismo la paz de Europa.



Acción conjunta de artillería e infantería en el combate

Los tiros de concentración se dirigen contra los objetivos asignados a la infantería y sobre todos los puntos del terreno del ataque donde se descombran o se supongan defensas enemigas.

Se ejecutarán con arreglo a un horario fijado en relación con la progresión de la infantería, o a petición de ésta, debiendo realizarse rápidamente las concentraciones y persiguiendo efectos de masa, con el fin de alcanzar los máximos resultados morales y materiales.

Los tiros de rastillaje, destinados a complementar la acción de las barreras móviles, con el fin de cubrir una zona profunda del terreno más allá de la zona batida por la barrera, se dirigen contra los defensores que intentan huir de dicha barrera o instalarse en abrigos improvisados.

Los tiros de detención se ejecutan según un plan previsto para su empleo, sin petición especial de ellos, después de cada salto prescrito para la infantería, con el fin de cubrir a ésta mientras se instala rápidamente en la posición conquistada y acaba su limpieza; los segundos pueden también tomar la forma de tiros de detención previstos, y que se provocan en virtud de una señal fijada en el plan de transmisiones.

En todos los casos han de existir medios de enlace sencillos y eficaces, que permitan a la infantería provocar o suprimir la ejecución de los tiros de artillería preparados en cada zona de acción.

Los tiros de artillería a petición de la infantería, pueden realizarse del modo siguiente:

Primero. Tiros previstos y preparados con antelación y que comienzan mediante una señal convenida; y

Segundo. Tiros no preparados y dirigidos sobre puntos que designe la infantería en el momento de solicitarlos.

En tales casos, la infantería ha de seguir como norma general tener una columna viega en sus propios medios, esforzándose en vencer con ellos las resistencias que puedan presentarse, no solicitando al menor incidente la intervención de la artillería de apoyo directo, reservándose el hacerlo para cuando tropiece con fuertes obstáculos, contra los cuales es seguro que no habrá lugar a solicitar un cambio de objetivo.

La artillería de apoyo directo en la defensa ejecuta, en general, las mismas clases de fuego, en iguales formas y análogas condiciones que en la ofensiva, excepto las barreras móviles que se constituyen por las líneas, comenzando por los tiros de detención dirigidos por delante de la posición avanzada y siguiendo con los de prohibición en el interior de la posición.

Las circunstancias especiales de la defensa permiten ser realizadas en mejores condiciones la cooperación de los fuegos de artillería a la misión de la infantería, pues la ejecución de toda clase de fuegos obedece al plan de los mismos previamente establecido, y en virtud de los convenios, señales o disposiciones de las tropas, también consignados en los planes y órdenes de la defensa, según se expone en el capítulo XV de este Reglamento.

En los combates de conjunto, la intervención de la artillería se asemeja totalmente a su actuación en el ataque, obedeciendo a los mismos principios y normas establecidos para éste.

La infantería atendida a la seguridad de la artillería para defender a ésta en el combate próximo, si la segunda no se halla protegida por su propia situación o por hallarse en la inmadurez de otras tropas.

Esta defensa se presta por medio de un sostén que le facilite la infantería, y que todo jefe de fracción de artillería que se halle aislado puede solicitar del comandante de la unidad de infantería que se halle más próximo.

El comandante de la artillería expone al jefe de sección de infantería su misión, quedando al arbitrio del segundo la elección de los medios apropiados. Este organiza la defensa vanguardista y a los flancos de la artillería mediante un sistema de fuegos para rechazar los ataques o dar tiempo a la retirada del material.

"Un militante de tantos años se dirige a sus camaradas comisarios para decirles: por encima del Partido, la guerra; por encima del Sindicato, la guerra"

(Del llamamiento de nuestro Comisario general, Alvarez del Vayo)

Comisariado General de Guerra

Orden del día 10 febrero 1937

El general subsecretario del Ministerio de la Guerra nos comunica:

«Con esta fecha se dispone lo siguiente: En todos los locales ocupados por tropas o en sitios donde éstas deban reunirse se pondrá un cuadro en que, de manera ostensiva, aparezcan los devengos correspondientes a cada uno, teniendo en cuenta lo dispuesto en el decreto de 30 de diciembre último, y que es lo siguiente:

«Todo el personal tiene derecho al haber diario de 10 pesetas; a la

alimentación, con cargo a las 2,25 pesetas, que han de reclamar los Cuerpos para el servicio de subsistencias; y a ración de pan. Que los rebajados de rancho sólo percibirán las 10 pesetas y ración de pan, y los hospitalizados y el personal que se encuentre con permiso no superior a quince días, solamente a las 10 pesetas diarias, sin rancho ni ración de pan. No se autorizarán descuentos o cuotas algunos sobre los haberes de los soldados y milicianos que no sean las asignaciones que para envío a sus familiares dispone el Decreto citado, y se hará público que no deben efectuarse descuentos algunos por ningún concepto en los haberes.»

Lo que digo a V. E. para su conocimiento y con el fin de que disponga se investigue sobre el cumplimiento de esta disposición, preguntando a los individuos y dando cuenta si hubiera alguna transgresión.

Valencia, 8 de febrero de 1937. El general subsecretario, José Asensio (rubricado).

Todos los comisarios delegados de Guerra deberán velar por el más exacto cumplimiento de la orden anterior, poniendo en conocimiento de este Comisariado General cualquier caso de incumplimiento de la misma.

Valencia, 10 de febrero de 1937. El secretario general, Felipe Pretel.

La siniestra farsa de la No Intervención

Los imperialistas quieren ganar tiempo, para enviar a España tropas y material suficientes

El diario francés «Le Peuple» publica, en su número del día 14 del corriente, un artículo de monsieur Hamel, del que reproducimos los párrafos más interesantes:

«No nos faltaba razón cuando llamábamos la atención sobre las manifestaciones más interesantes de la mala llamada política de no intervención.»

Cuando afirmábamos que podían temerse nuevos envíos de «turistas» alemanes o italianos, aludimos a las noticias relativas a la salida de 8.500 italianos concentrados en Nápoles. Teníamos muchas razones para considerarlas como ciertas; pero era preciso su confirmación.

Esta confirmación no se ha hecho esperar. El «Times» publicó ayer una información, según la cual se ha efectuado en Cádiz un nuevo desembarco de italianos. En el Ministerio británico de Negocios extranjeros se tiene también conocimiento de esta noticia; pero se desconoce la importancia de este refuerzo.

Por otra parte, hay poderosas razones que nos inducen a pensar en el envío de nuevos refuerzos alemanes destinados a las tropas de Franco, con objeto de apoyar la operación ofensiva que los incurridos piensan desembarcar en el frente de Aragón.

He ahí, pues, cómo los dos países comanditarios de Franco prueban la sinceridad de sus respuestas conjuntas relativas al envío de voluntarios. Los oficiosos nos habían asegurado—y de qué manera!—que ambos países dejarían de sostener la guerra civil, como si pudiera pensarse seriamente que hayan de renunciar a la empresa que ellos han organizado y a los cálculos que se habían trazado. La hipótesis más moderada y favorable es que quieren ganar tiempo, si menos el suficiente para enviar a

Ser disciplinados

Pronto el amanecer de la victoria vendrá a acortar nuestros días para el despertar del triunfo.

Con el transcurso de los días se va afinando más nuestra victoria, a la par que el enemigo muestra su aniquilamiento y su derrota; derrota infligida por nuestro entusiasmo bélico, producto de la UNION Y LA DISCIPLINA.

Disciplina férrea y camaradería, disciplina de compañeros, de hombres conscientes, adquirida en los campos de la vida social y trasplantada a nuestros gloriosos campos de combate, hacen solamente para combatir al enemigo con eficacia y demostrarle que la fiera hispana sabe defender el suelo de su patria y sucumbir si es preciso en defensa de su honor ultrajado.

Por eso, camaradas, ya que hemos empezado la contienda con eficacia y que el mundo entero está pendiente de nosotros, esperando su resolución, sepamos comportarnos como disciplinados combatientes y demostrémosle que, al igual que hacemos uso de la palabra para defender una ideología, también sabemos empujar las armas para implantarla.

Tú, camarada, eres un militar, y no solamente lo eres porque a la patria le has faltado, sino por convicción propia, pues al marchar del Ejército ingresas en un sindicato, formando parte de él como militante activo, y las instrucciones recibidas en el Ejército te son aprovechadas en el sindicato social, pues has de saber que, al igual que en el Ejército, ese sindicato te pedirá disciplina, unión y confianza en los dirigentes, pues estas tres cosas son las que nos han de conducir al amanecer de la victoria.

Camarada combatiente: el triunfo es tuyo; haste acreedor a nuestro elogio y, para ello, sé DISCIPLINADO.

Antonio Pascual, sargento de Artillería

Nuestros deberes

El pueblo español conoce perfectamente cuáles son sus enemigos. Desde los primeros momentos de la sublevación fascista ha ido informándose de las actividades de aquellos países que se colocaron, frente a la razón, al servicio de la injusticia.

No obstante, siempre es de interés conocer la opinión que a este respecto sostienen los órganos extranjeros. A este efecto, registramos hoy una noticia de la Agencia Americana, dada en Río de Janeiro, por la que se afirma que en estos últimos días se ha intensificado en Italia y Alemania el envío de refuerzos a los rebeldes españoles, con objeto de aprovechar el tiempo antes de que quede establecido el proyectado control en las costas y fronteras de España.

La misma información hace aser que a treinta mil el número de voluntarios desembarcados en Cádiz desde el primero de año, sin contar con los que pueden haber entrado en España por los puertos gallegos y por la frontera portuguesa.

«Hace semanas y semanas que se viene dando a los comisarios de Guerra la misma consigna: por encima de todo, la guerra»

(Del llamamiento de nuestro Comisario general, Alvarez del Vayo)



Hay que arrancar la mala hierba!

La lucha en el sector Centro

Criminal bombardeo de Alcalá de Henares por la aviación facciosa.—Ataques enemigos rechazados en El Plantío y el Parque del Oeste

En los sectores del Jarama, Guadalajara, Somosierra y Guadarrama, fuego de cañón y fusilería, sin daño para nuestras posiciones. En este último sector se presentaron dos cabos y cuatro soldados de Caballería, evadidos de las filas facciosas. También se presentaron cinco paisanos. Otro fugitivo se presentó, asimismo, en Aranjuez.

En las primeras horas de la noche de hoy, la criminal aviación facciosa ha bombardeado la ciudad de Alcalá de Henares, descargando sus bombas sobre la población civil, en la que causó destrozos y víctimas. Varios proyectiles alcanzaron al Hospital de la Cruz Roja, causando daños. Las últimas noticias recibidas acusan la muerte de una mujer y cinco

nifios, así como la existencia de varios heridos a consecuencia de esta brutal agresión al mencionado Hospital.

En Madrid, a las veinticuatro horas del día 9, el enemigo atacó con gran violencia la Cascada y Las Escalerillas del Parque del Oeste, siendo energicamente rechazado con bajas vistas.

Durante la noche última y madrugada de hoy, atacó en el subsector de El Plantío, fracasando en su intento. También, a las diez de la mañana, atacó con fuego de fusil y ametralladora, siendo nuevamente rechazado.

En el resto de los frentes de Madrid, fuego de fusil y disparos de cañón, sin consecuencias.

En los demás sectores, sin novedades.

La opinión extranjera sobre la toma de Málaga por los fascistas

Nadie puede discutir que esta operación es el resultado de la intervención italogermana

«LE PETIT JOURNAL»
«Le Petit Journal» publica una información sobre Málaga, que titula: «Málaga, victoria alemana», y dice:

«Nadie puede discutir que esta victoria es el resultado de la intervención italogermana. Cada vez se ve más claro que los Estados totalitarios han renunciado a poner la mano sobre España entera, limitándose a procurarse bases navales y aéreas a lo largo de las costas de la Península. Así habrán alcanzado sus objetivos: para los alemanes, amenazar Marruecos; para los italianos, amenazar Gibraltar. Al mismo tiempo que proclaman su respeto al estatuto que el Mediterráneo, habrán derribado prácticamente la proporción de fuerzas establecida desde hace tantos años. ¿Hace falta decir que si dejamos hacer habrá terminado la era democrática de Europa, comenzando la del fascismo? Sería el caso de Francia.»

«L'ŒUVRE»
Madame Tabouis dice en el «Œuvre»:

«La toma de Málaga fue decidida en la visita hecha por Goering a Roma; habían sido designadas tropas italianas para aportar un concurso especial con el apoyo de la artillería alemana. En todo caso, los italianos proceden activamente a su instalación en Málaga. Un coronel italiano ha tomado el mando de la ciudad y de los servicios públicos. Este hecho ha producido gran impresión en Londres.»

«LE POPULAIRE»
En «Le Populaire», Leroux declara:

«No cabe duda alguna de que la ayuda italiana ha sido decisiva para la toma de Málaga. Un telegrama

personal de Franco a Mussolini, cuyo texto ha publicado la Agencia España, expresa la mayor gratitud al educar por la ayuda aportada por Italia a la causa de los nacionalistas españoles.» (Pabra.)

«THE TIMES»
LONDRES, 10. — Comentando las noticias llegadas de España y especialmente la intervención extranjera en la toma de Málaga, «The Times» dice:

«Málaga ha sido ocupada por los ejércitos de Franco, integrados, como todo el mundo sabe, por alemanes e italianos. Que se alegren nuestros rousolistas e hitleristas; pero nosotros pensamos que se acerca la primavera y que los dictadores alemanes e italianos tienen al otro lado de los Pirineos más preciosas bases para apoyar su acción revisionista. La guerra de España es el triunfo de la propaganda ensañ y fascista. Esta ha conseguido convencer a Francia e Inglaterra a las clases dominantes de que la guerra actual decidirá la suerte del comunismo, cuando lo que verdaderamente está en juego es la propia seguridad de su territorio y la paz del mundo.»

«MANCHESTER GUARDIAN»
El «Manchester Guardian» escribe:

«La toma de Málaga constituye un acontecimiento desagradable para los gubernamentales, pero no es posible decir que la guerra haya tomado un rumbo decisivo. En todo caso, la victoria de Málaga es, ante todo, una victoria italiana. El 6 de enero desembarcaron en Cádiz 12.000 italianos, y siete navios mercantes, también italianos, descargaron en el mismo puerto material de guerra.